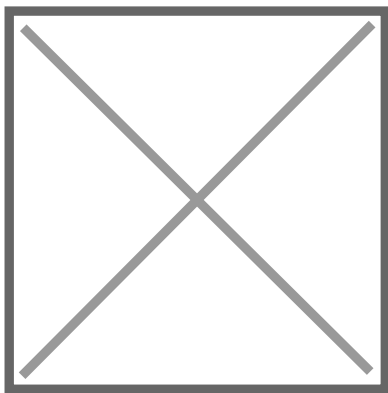




Vigencia de Don Quijote de la Mancha

Cervantes y el Día del Idioma



EDUARDO GODOY GALLARDO
Profesor de la Universidad Católica de Valparaíso

El 23 de abril de 1617, se apagaron para siempre los ojos de uno de los más grandes creadores literarios que ha visto la Humanidad. El es Miguel de Cervantes y Saavedra que entra ese día a la eternidad. Desde ese entonces, su obra magna, el Quijote, no ha perdido vigencia, pues se ha convertido en una fuente inagotable de referencias: cada escuela literaria o filosófica se ha visto reflejada en ella.

Nacido en 1547, la vida de Cervantes transcurrió en el período más brillante de España, la del Siglo de Oro y del Imperio: las letras y las armas se aúnan en los escudos de los Reyes Católicos, de Carlos V y de Felipe II para llenar de gloria y poder a la Península de ese tiempo. Cervantes vivió todo el tráfago vital que va de la cumbre al abismo, del poderío imperio que se expandió por el mundo y se instaló en estas tierras de América hasta el momento en que la decadencia comenzaba a corroer las bases del imperio.

HUELLA INDELEBLE

Es un testigo de primera mano de ese período. Su participación en los principales acontecimientos acontecidos en su patria queda sellada el 7 de octubre de 1571 con su intervención en la batalla de Lepanto, la que definió como "la más alta y memorable que vieron los siglos pasados ni esperan ver los venideros", y con la experiencia vivida durante cinco años como prisionero en las cárceles moras (1575-1580).

Es en la literatura donde deja su huella indeleble. Autor de novelas, obras teatrales, textos poéticos y comentarios críticos configura un verdadero mapa mental del espíritu español durante siglos. En su creación literaria, converge todo el conocimiento del tiempo, convirtiéndose aquella

en un receptáculo del conocimiento teórico acumulado. Todas sus obras revelan su posición entre lo tradicional y lo moderno, entre lo que se fue, lo que se es y lo que será, para convertirse en una acisladada visión del ayer, del hoy y del mañana. Es en el Quijote, su obra magna, en donde todo ese mundo se hace realidad: aquí nacen dos personajes españoles universales que se inscriben a través de todo el mundo y que se incorporan al catálogo de personajes sin tiempo, pues son eternos. Son don Quijote y Sancho.

MISSION CABALLERESCA

Cervantes encarna en el Quijote los sentimientos más puros que caracterizan al ser humano como son la búsqueda de la verdad, el imperio de la justicia y la belleza y el amor como metas. Allí dos de las más importantes situaciones del ser humano que aleja a un ser humano, está la mano siempre pronta de hacerle ver que no puede intentar soñar. Su misión caballeresca lo lleva a emprender acciones que van más allá de la vida. Decorado físicamente una y otra vez, vuelve a levantarse porque espiritualmente jamás es vencido.

A su lado camina su inseparable escudero Sancho Panza, un humilde aldeano que se define como hombre de bien, que lo sigue a pesar de los tropiezos, que nunca lo abandona, que termina identificándose con él y que comparte su destino: como dice el mismo Sancho, sólo la azada y un puñado de tierra podrá separarlos, es decir, la muerte, lo que se cumple en las últimas páginas de la novela. En él se trasluce, también, una profunda humanidad que se concreta especialmente al eje ver como gobernador en la utópica insula Barataria, donde muestra que para ser buen gobernante basta con tener sentido común. Uno de los momentos más logrados, en relación con Sancho, es el instante en que deja de ser gobernador y dialoga con su amo, el que se convierte en el depositario de sus más profundos sentimientos.

VERDADES ETERNAS

Presentantes hay en el Quijote que han atravesado los siglos y se han convertido en verdades eternas, se designan al correr de las páginas en el permanente diálogo que es la novela. Así, por ejemplo, dice, sobre la libertad, a su escudero: "La libertad, Sancho,

es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos; con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra ni el mar encubre; por la libertad, así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y, por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres".

Una extraordinaria sensibilidad lingüística se percibe en todo el texto. En el prólogo de la primera parte del Quijote se advierten las primeras observaciones en torno al uso del idioma. Cervantes busca el uso de un lenguaje sin afectación, que sea entendido por todos, por eso critica el estilo hueco y altisonante de algunos libros de caballerías. Los personajes hablan cada uno a su manera: los vicerreyes, los galeotes, el ciego, los burladores catalanes, configuran un verdadero repertorio lingüístico. La corrección continúa al lenguaje de Sancho y la de éste a su mujer, son indicios claros de la preocupación de Cervantes frente al lenguaje de su época.

LOS REFRANES

Párrafo aparte merece el aporte lingüístico de Sancho que se concreta en los refranes. Aquí hay una filosofía popular y una manera peculiar de decirlo. El verdadero costal de refranes que es Sancho deja constancia de un saber arraigado en el alma del pueblo. Lo serio, lo sentencioso, lo cómico, lo popular, están aquí.

Por los motivos que se desprenden de lo dicho en esta breve nota —y por otras no mencionadas— se ha instituido el 23 de abril de cada año como el Día del Idioma en recuerdo de quien fuera uno de los creadores que edificaron las bases definitivas de nuestra lengua, de Cervantes y Saavedra. Lo el mar

que la comunidad universal que habla castellano o español se detiene un momento y vuelve los ojos y el pensamiento hacia este hombre universal.

Diversas instituciones recordaron la fecha bajo el calificativo de Día del Idioma y Día del Libro. El Instituto de Literatura y Ciencias del Lenguaje, de la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, programó para esta ocasión un acto académico con la participación del profesor Alfonso Calderón, Premio Nacional de Literatura 1998.



Cervantes y el Día del Idioma [artículo] Eduardo Godoy Gallardo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Godoy Gallardo, Eduardo, 1934-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cervantes y el Día del Idioma [artículo] Eduardo Godoy Gallardo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile